

GEOGRAFÍA DEMASIADO GENERAL

por

Pablo Gonz (Abril de 2015)



1.- Introducción

Me propongo describir la Tierra en muy pocas palabras. Y para ello se me impone analizar groseramente y construir magníficas generalizaciones. Me criticarán los que sepan mucho, pero espero que ello se compense con el agradecimiento de quienes comprenderán, quizás por primera vez en sus vidas, el aspecto físico del planeta en el que habitan.

2.- La tierra y el agua

Nos decían en el colegio que las tres cuartas partes de nuestro planeta están cubiertas por agua y que sólo un cuarto corresponde a las tierras emergidas. Esto es cierto (de un modo aproximado) pero también lo es que la distribución de ambos elementos es muy irregular. Si miramos un mapamundi, veremos que al norte del Ecuador hay mucha más tierra que al sur. Notar este hecho ya es un principio de descripción geográfica pero presenta el problema de que corta algunos continentes. Para solventarlo, propondré otro modo de dividir conceptualmente el planeta. Usando la dirección de los meridianos, obtendremos igualmente dos hemisferios: uno muy terrestre y otro muy acuático.

El extremo occidental de África es el Cabo Verde, en Senegal, que se encuentra sobre la longitud 17°W. Este meridiano será el límite occidental de nuestro hemisferio terrestre; y para conocer su otro confín viajaremos mentalmente hacia oriente a lo largo de 180 grados, es decir, hasta el meridiano 163°E. Esta línea pasa más allá de la Península de Kamchatka (en el

extremo oriental de Rusia) y deja fuera, aunque por poco, a Nueva Zelanda. Les sugiero que redondeemos mentalmente estas imperfecciones del modelo y que me acompañen a visitar el otro hemisferio. Si lo miramos de frente, veremos una gran mancha azul a la izquierda (el Océano Pacífico), dos pedazos de tierra (las Américas) y otra mancha azul a la derecha (el Océano Atlántico).

3.- El hemisferio terrestre: impresiones generales

En la mitad más terrestre de nuestro planeta se distinguen cuatro partes: al norte se encuentra Eurasia; al suroeste, África; al sur, el Océano Índico; y al sureste, Australia. Aún más al sur aparece la zona más terrestre de la Antártida o Antártida Mayor. Eurasia es, si se me permite, un inmeso trapecio cuyos vértices se encuentran en Singapur, Portugal, el Cabo Norte (en Noruega) y el Estrecho de Bering (entre Rusia y Alaska). Podría decirse, además, que África presiona hacia arriba a Eurasia (empequeñeciéndola) y que Asia empuja hacia abajo a Australia (afectándola del mismo modo).

4.- El hemisferio acuático: impresiones generales

El Océano Pacífico ocupa toda la mitad oriental de este hemisferio. Después vienen las dos Américas y luego el Atlántico. Hablamos habitualmente de América del Norte y América del Sur pero deberíamos decir América del Noroeste y América del Sureste –obsérvese, en este sentido, que Santiago de Chile comparte meridiano con Maine, el estado más oriental de los Estados Unidos. Esta disposición de los subcontinentes genera en el Océano Atlántico dos grandes áreas o subocéanos: Atlántico Norte (o Noroeste) y Atlántico Sur (o Sureste). La distancia menor entre Sudamérica y África es de sólo 2.575 kilómetros, los que separan el extremo NE de Brasil y el SO de Senegal. Al sur del hemisferio acuático se encuentra la Antártida Menor cuya avanzada Isla Greenwich se encuentra a 804 kilómetros del Cabo de Hornos (extremo sur de América).

5.- Eurasia

Este continente doble presenta en su forma general algunos paralelismos sorprendentes: una gran península al norte (Escandinavia / Kamchatka), una pequeña península con islas en la línea media (Bretaña + Islas Británicas / Corea + Archipiélago del Japón) y tres penínsulas al sur (Ibérica, Itálica, Balcánica / Arábica, Indostánica, Indochina).

En general, el norte de Eurasia es llano (con notables excepciones como los Alpes Escandinavos o los Urales) y el sur es accidentado (con notables excepciones como los valles del Guadalquivir, Ebro, Po, Eufrates, Tigris, Indo, Ganges, Irrawady, Mekong y llanuras chinas). En otras palabras, se podría caminar desde Burdeos, en el suroeste de Francia, hasta la desembocadura del Lena, en el norte de Siberia, sin encontrar otro obstáculo orográfico que los Urales (cordillera divisoria entre Europa y Asia), mientras que hacer ese mismo viaje por el sur del megacontinente supondría subir y bajar sin descanso.

La columna vertebral de Eurasia seguiría, más o menos, este trazado: Cordillera Cantábrica – Pirineos – Alpes – Península Balcánica – Anatolia (Turquía) – Montes Zagros (entre Iraq e Irán) – Meseta Iraní – Hindu Kush (Afganistán) – Pamir (Tajikistán) – Tien Shan

(entre Kirguizistán y China) – Altai (Mongolia occidental) y las cordilleras siberianas de Yablonoi, Stanovoi y Kolima (ya en el extremo oriental del continente). Las direcciones dominantes de esta columna son dos: hacia el SE hasta la Meseta Iraní y hacia el NE desde ella hasta la cadena de Kolima. También llamaré la atención sobre el hecho de que al norte de la Meseta Iraní se encuentra la divisoria entre Europa y Asia (línea Caspio-Urales).

Ya dijimos antes que la Eurasia del Norte es llana. Pues bien ahora especificaré que Rusia tiene una parte europea (hasta los Urales) y tres asiáticas (las tres Siberias). Desde los Urales hasta el río Yeniséi que desemboca en el Ártico) se extiende la llana Siberia Occidental. Más allá del Yeniséi se alza la meseta de Siberia Central a la que sigue la depresión del río Lena (Yakutia). Más allá encontramos las cordilleras de Siberia Oriental que se prolongan hasta el Pacífico. Las estepas de Kazajstán, Uzbekistán y Turkmenistán también forman parte del gran llano noreuroasiático.

Al sur de la columna vertebral de Eurasia las explicaciones se complican, lo mismo que el relieve. La Península Ibérica es básicamente una meseta atravesada por cordilleras y excavada por algunos ríos. La Península Itálica, cerrada al norte por los Alpes, posee el llano aluvial del Po, el eje orográfico de los Apeninos y una isla en su extremo sur a la que llamamos Sicilia. Son dignos de destacar los paralelismos entre esta segunda península europea y la segunda de Asia, ocupada principalmente por la India. En lugar de los Alpes está el Himalaya. En lugar del Po está el Ganges. En lugar de los Apeninos, la Meseta del Decán. Y en lugar de Sicilia, Sri Lanka. De la Península de los Balcanes sólo diré que es muy montañosa; y de la Árabe, que es más alta al occidente –el pico yemení de Jabal an Nabi Shu'ayb, en el extremo sur del sistema orográfico compuesto por las cordilleras de Hiyaz y de Asir, alcanza los 3.667 metros—. De la Península Indostánica ya hablamos. Y de la Indochina merece destacarse que está formada por una gran cuenca central (la del río Mekong) y dos cordilleras laterales. Entre Birmania y Tailandia se alza las cadenas divisorias de Tanen, Dawna y Bilauk. Y entre Laos y Vietnam se encuentra la cordillera Annamita. La mayor parte de las islas que «chorrean» hasta Australia pertenecen a Indonesia o a Filipinas. Hay dos Chinas claramente diferenciadas: la China interior es alta, estéril y está poco habitada; la China exterior es baja, fértil y densa. La China interior está formada por una alta meseta (Tíbet) y una zona más baja que conecta con Mongolia, otra alta meseta. Por esa zona intermedia circularon en su día las caravanas que recorrían la Ruta de la Seda. La China fértil consta de dos grandes llanuras: la de China Meridional y la de China Septentrional o Manchuria. La capital, Pekín, queda justo entre ambas.

6.- África

África es un continente muy compacto en cuanto a su forma pero muy variado en lo que se refiere a los demás aspectos de su geografía. Para entenderla debemos situarnos en el Macizo Etíope, que coincide prácticamente con la actual extensión de Etiopía. Desde aquí podemos recorrer África en tres direcciones muy distintas. Si vamos hacia Marruecos encontraremos el mayor desierto del mundo (el Sáhara), salpicado por una serie de macizos aislados que se llaman Darfur (en Sudán), Tibesti (en Chad), Ahaggar (en Argelia) y Atlas (una cordillera compartida por Marruecos y Argelia). Al norte del paralelo 15°N impera el desierto salvo en regiones-oasis como el valle del Nilo o zonas costeras del Mediterráneo.

Si partiendo desde Etiopía viajamos hacia el SO, encontraremos la gran depresión del Congo donde se da el clima ecuatorial con extensión tropical hacia la costa norte del Golfo de Guinea. La cuenca del Congo está delimitada grosso modo por el Macizo de Adamaoua (Camerún), Macizo de los Bongo (República Centroafricana), Ruwenzori y Montes Mitumba (República Democrática del Congo) y Meseta de Bié (Angola).

La tercera dirección (partiendo siempre desde Etiopía) sería la SSO. Siguiendo este rumbo recorreríamos toda la África Alta, formada por dos enormes sistemas de cuenca. En torno al Lago Victoria se encuentran las regiones montañosas de cinco países: Uganda, Ruanda, Burundi, interior de Kenia e interior de Tanzania. En torno a Botswana y su inhóspito desierto del Kalahari se hallan otros cinco países: Zimbabwe, República Sudafricana, Namibia, Angola y Zambia. Mozambique, que es el único país bajo de la región, parece un reflejo de la gran depresión del Congo. Si nos fijamos en un mapa político, la curiosa forma de Zambia (que parece ir a partirse en dos) está determinada por la aproximación de las cuencas del Zambeze (en Mozambique) y la del Congo y sus numerosos tributarios.

En la periferia de ambos sistemas se encuentran sus mayores alturas. Cierran la cuenca del Victoria las grandes cumbres de África: Kilimanjaro (5895m), Kenia (5199m) y Margarita (5109m). La cuenca del Kalahari se halla rodeada también por considerables alturas: Serra do Chilengue y Meseta de Bié en Angola, Brandberg (2579m) y Montes Gran Karas en Namibia, Gran Karroo y Montes Drakensberg en Sudáfrica, y Montes Matopos en Zimbabwe. Por su parte, el «pasillo de Zambia» está delimitado por los Montes Mitumba y Muchinga.

Enfrente de Mozambique está Madagascar.

7.- Australia

A Australia se le llama la isla-continente porque ella sola reúne el 86% de toda la extensión terrestre de Oceanía. A lo largo de su costa oriental discurre la Gran Cordillera Divisoria cuya continuación natural es la isla de Tasmania. Esta cadena delimita la estrecha franja fácilmente habitable de Australia, que es donde se encuentran las principales ciudades: Melbourne, Canberra, Sidney y Brisbane. Otras tres grandes urbes son Adelaida (en el sur), Darwin (en el norte) y Perth (en el suroeste), donde hay clima mediterráneo. El resto del país es desértico o semidesértico. En el centro se encuentra la Gran Cuenca Artesiana; y en el oeste, los desiertos de Arena, Gibson, Simpson y Victoria.

Al sureste de Australia se encuentra Nueva Zelanda de la que sólo diré que está formada por dos islas: Norte y Sur. De las numerosas islas y atolones que componen el resto de Oceanía no diré nada en absoluto.

8.- América

Ya dijimos que América son dos subcontinentes y que sería más apropiado llamarlos América del NO y América del SE. Ahora contaré que ambos pedazos de tierra tienen una estructura similar. Si los recorriésemos de este a oeste por su línea media, encontraríamos los siguientes elementos: una cordillera costera de altura moderada, un llano enorme, una gran cordillera occidental y otra cordillera costera algo más baja.

En el caso de América del NO, la cordillera atlántica se llama Los Apalaches; y los llanos centrales, las Grandes Llanuras (desahogadas por tres ríos principales: Mississippi, San Lorenzo y Mackenzie). La primera línea de montañas occidentales estaría formada por los sistemas: Brooks (Alaska), Rocosas (Canadá y Estados Unidos) y Sierra Madre Occidental (México). La segunda línea estaría formada por los Montes San Elías (Alaska y Canadá), Costera (Canadá), Cascadas y Nevada (Estados Unidos) y península de la Baja California (México). La región intermedia se desahoga en Alaska por el río Yukón, en Canadá por el río Fraser y en Estados Unidos por el río Snake/Columbia y el Colorado (que nutre el Golfo de California). La zona intermedia, llamada Gran Cuenca, es endorreica y árida.

En México hay una Sierra Madre Oriental, que sería la continuación de Los Apalaches, y un altiplano que correspondería a las Grandes Llanuras del norte. Al sur de este conjunto se hallan el Istmo de Tehuantepec y una región montañosa ocupada por Guatemala, El Salvador, Honduras y Nicaragua. El segundo istmo centroamericano se encuentra a la altura del Lago Nicaragua. Costa Rica y la mitad occidental de Panamá forman otro conjunto montañoso. Y al otro lado del Canal de Panamá (tercer istmo) siguen dos serranías (la del San Blas y la del Darién) que ya conectan con la andina Colombia.

La cordillera atlántica de América del SE recorre toda la costa de Brasil, desde Rio Grande do Sul, estado fronterero con Uruguay, hasta el Planalto da Borborema en el nordeste del país. Existe otro macizo costero, llamado de las Guayanas. Las grandes llanuras de este subcontinente (Llanos del Orinoco, Cuenca Amazónica, Mato Grosso, Gran Chaco y Pampas) son desahogados por otros tres grandes ríos: Orinoco, Amazonas y Paraná. La gran masa montañosa del occidente se llama Los Andes, compuesta también por dos (o a veces tres) cadenas que dan lugar a altiplanos o valles longitudinales. En el norte de Colombia, Los Andes se abren en tres ramales generando dos valles por los que discurren los ríos Cauca y Magdalena. En Ecuador existen dos cordilleras, lo mismo que en la mitad norte de Perú, donde las divide el río Marañón (tributario del Amazonas). Hacia la parte sur de Perú las cadenas montañosas comienzan a separarse dando lugar al ancho Altiplano Boliviano que se resuelve en el NO argentino. Desde Arica (en el norte de Chile) se extiende a lo largo de todo el país la Cordillera de la Costa que delimita un extenso valle central. Éste termina por hundirse bajo las aguas en el Seno de Roloncaví (al sur de Puerto Montt). La Isla Grande de Chiloé y otras muchas islas que forman los canales del sur de Chile son la continuación natural de esta cordillera costera.